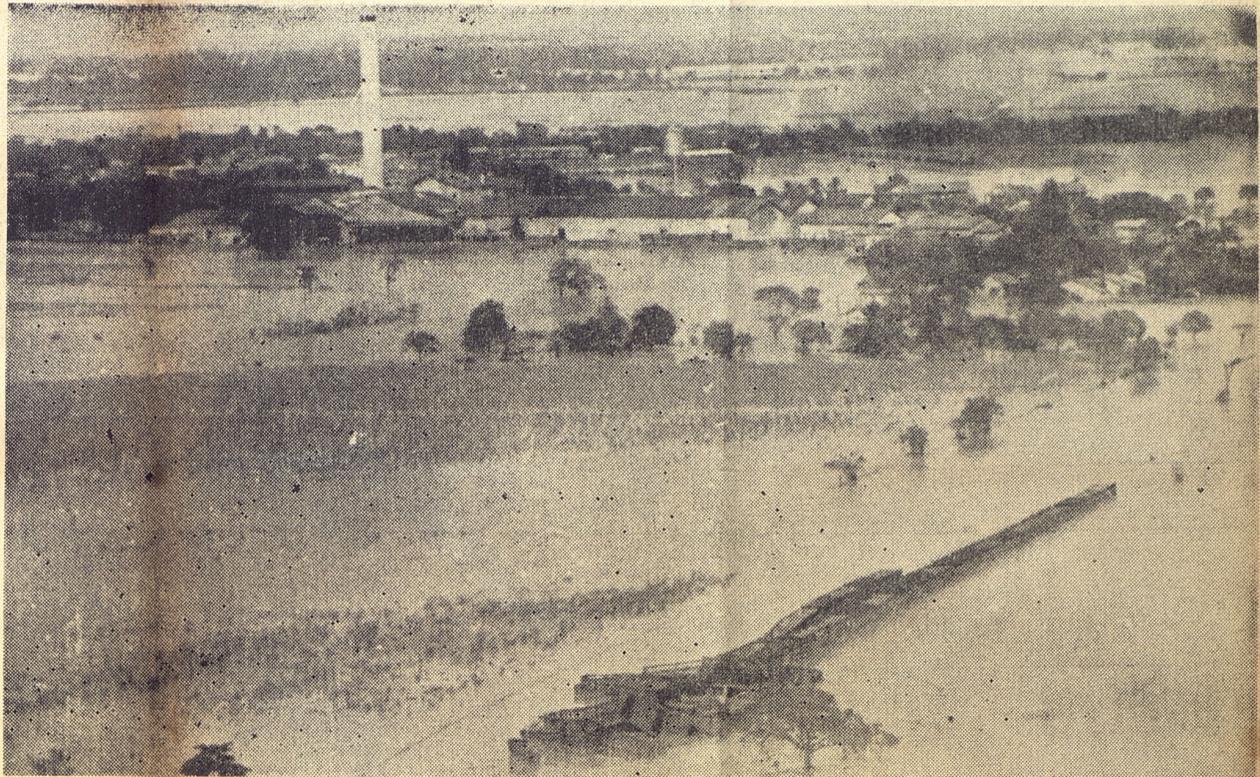


# Rápida y eficaz ayuda prestan a los damnificados



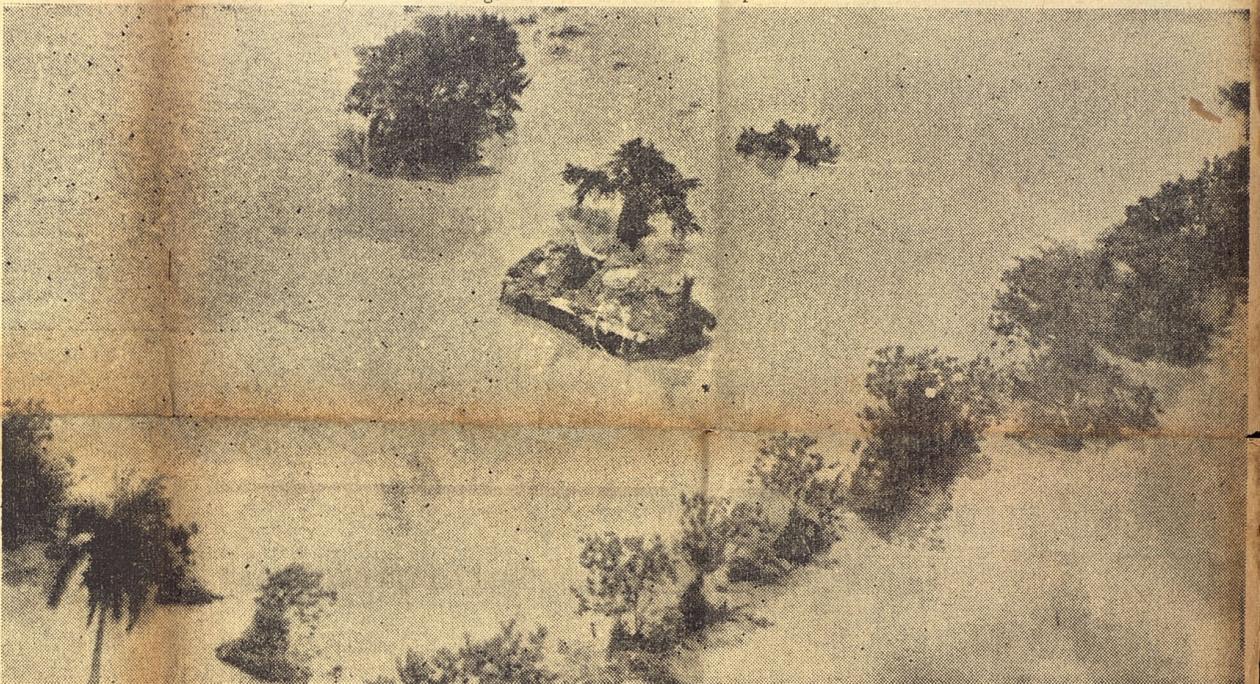
No es el gesto de una niña: es la actitud desgarradoramente madura de quien ha crecido de pronto para enfrentarse a todos los sufrimientos de la vida. A su lado, dos menores inocentes descansan, ajenas a la tragedia.



La chimenea identifica al central azucarero. De lo contrario pudiera confundirse con la foto de un puerto de mar. Abajo, a la derecha, una línea de vagones de ferrocarril volcados por la inundación.



Lanchas con motor fuera de borda fueron utilizadas en el rescate de los damnificados. Enviadas con urgencia, son trasladadas a los camiones por soldados rebeldes.



Desde los helicópteros, a cuyo abnegado esfuerzo deben hoy la vida más de 8,000 personas, se aprecia la magnitud inenarrable de la tragedia que sufre Oriente. En la foto, aunque sea difícil de advertir, un grupo de damnificados espera el momento del rescate subido al techo de un bohío casi cubierto por la inundación.



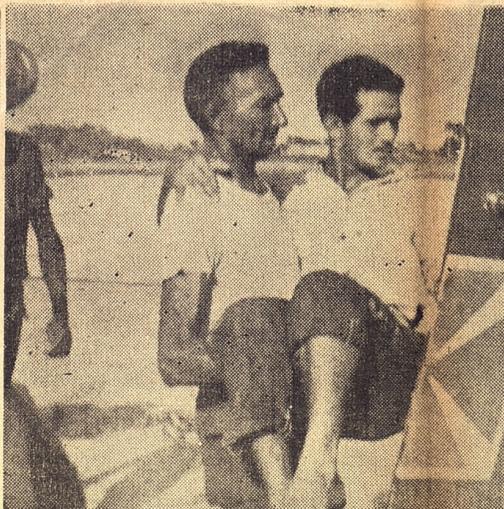
Tres refugiados semidesnudos descienden de un helicóptero ayudados por los pilotos. La expresión de uno de ellos da idea del drama de los evacuados.



Agotada por el dramático esfuerzo de salvar la vida, una damnificada es conducida al hospital, al llegar al centro de operaciones de Bayamo.



Niños, ancianos y mujeres fueron los primeros evacuados por los helicópteros, que operaron desde el inicio en los lugares más inaccesibles y de mayor peligro.



Desgarradoras escenas de hondo patetismo se producen en Bayamo, centro de operaciones de los helicópteros, al llegar nuevos grupos de evacuados. Sin zapatos, semidesnudos, con la impresión de estar viviendo todavía la espantosa tragedia del desastre, son recibidos por personal de la Cruz Roja, médicos y enfermeras. A la izquierda, un niño rescatado se lanza a los brazos de su madre, que sostiene lo único que pudo salvar: un bulto de ropas. En la siguiente foto un vecino es conducido a una ambulancia. La tercera muestra uno de los centenares de huérfanos rescatados, durmiendo en el Círculo Infantil "J. Pompa" y la de la derecha a una damnificada de la zona del Cauto, que se abraza a su hijo anegada en llanto.